

# EL BODEGUERO



Editores  Alambique

**Manuel Arce Arenales**

**Este trabajo está licenciado bajo Creative Commons Atribución  
Uso no-comercial-Vedada la creación de obras derivadas. 3.0  
Unported License.**

**Para mayor información sobre la licencia que protege esta obra, ir a:**

**<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>**



# EL BODEGUERO

# EL BODEGUERO

manuel arce arenales

editores  alambique

861.44

A668b

Arce Arenales Manuel, 1949 —  
El Bodeguero/ Manuel Arce Arenales  
—1.ed.— San José, C.R.:Editores Alambique, 2001.  
84 págs.; 21 x 13 cms.—  
(Colección Cigarra #11).

ISBN 9968-839-04-3

1. Poesía costarricense

1. Título

Editores Alambique es un proyecto civil, autogestionario y sin fines de lucro. Participamos con esa mínima, pero suficiente cuota del sueño que afirma en el mundo la alegría de vivir. Para nosotros, al decir de los antiguos Nahuas: el verdadero artista todo lo saca de su corazón.

El arte no establece ni afínca, no esclaviza ni deja en libertad, pues nadie nace esclavo en su mente, ni a nadie puede esclavizarse sin consentimiento de su corazón: Late no en lo obtenido sino en el silencio, en la distancia, en la pregunta.

Diseño de portada basado en el dibujo de *THE WARE HOUSE*, de Gail L. Hoffburh, diagramación, corrección (de estilo y filológica), edición (técnica y literaria), realizados por el Consejo Editorial de Editores Alambique.

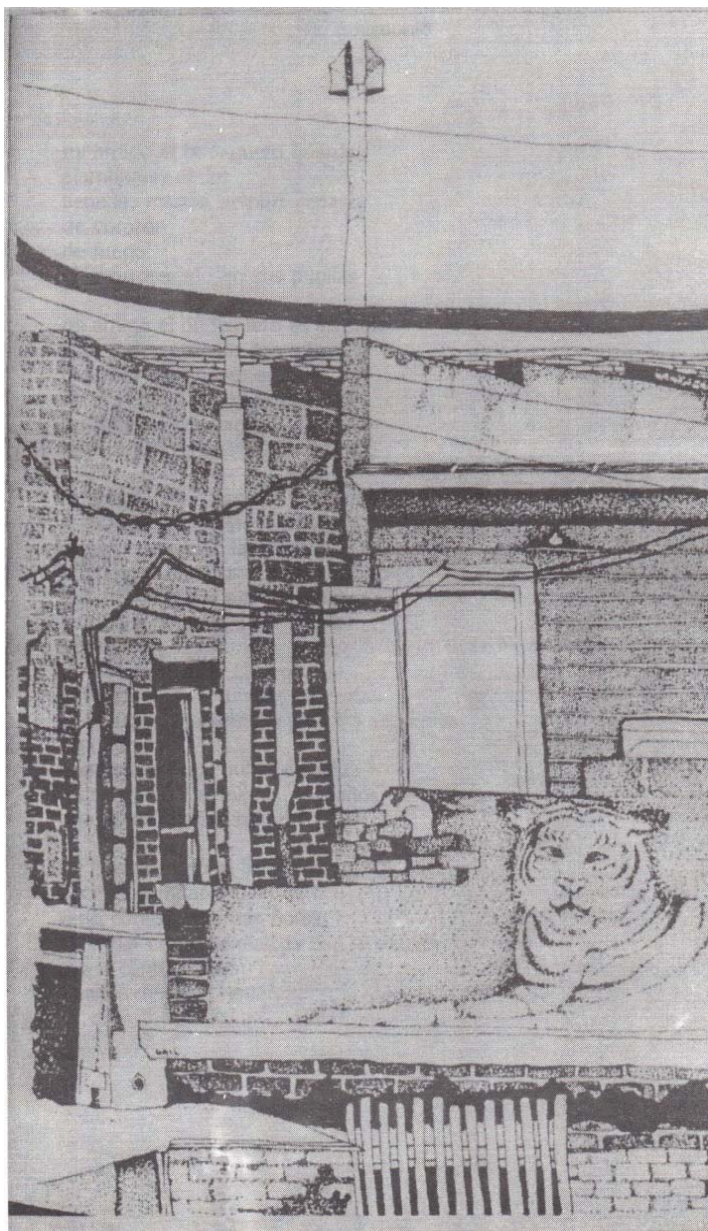
Hecho el depósito de ley. Reservados todos los derechos.

ISBN 9968-839-04-3

© Editores Alambique, San José, Costa Rica, 2001.

© Manuel Arce Arenales

Prohibida la utilización para cualquier fin, así como la reproducción total o parcial de este libro, incluido el diseño de cubierta, por cualquier medio mecánico, electrónico u otro, sin la expresa autorización de Editores Alambique. Impreso en Costa Rica • Printed in Costa Rica.





## EL BODEGUERO

mi amigo el bodeguero guarda  
alambiques de luz  
tiene las manos siempre llenas  
de corazón  
de fuego  
chisporroteando en sus pupilas

mi amigo el bodeguero es invisible  
para todos excepto dos o tres  
gigantes transparentes  
no lo ven los paraguas titulados  
las mujeres cromadas  
los hombres de aserrín

mi amigo el bodeguero tiene una rueca  
es el asistente de las parcas  
de vez en cuando las engaña  
a todos regala de sus hilos imposibles  
a todos convida hacia su mesa  
pero casi ninguno sabe aceptar

vengan a ver a mi amigo  
el bodeguero de luceros y retortas  
el que guarda sabiduría para los segundos olvidados  
una risa sobre la punta del agua  
un recuerdo de dolores pequeños  
que no cabe en el mundo

les hará bien oír al bodeguero  
hacerle compañía  
verlo confeccionar las horas  
aprender cómo se dialoga con la muerte  
cómo canta el amor  
a saltos desde la ventana



## II

Subo desde mi raíz  
para buscarte  
como la vida  
mineral que busca  
el sol  
goteras amarillas  
por el tapiz del firmamento

Subo desde mi fondo más luminoso  
para tocarte  
como una mano de neblina que acecha  
sobre la curvatura verde  
ancha de paraísos  
amplia como la noche  
de tus ojos

Subo desde mi centro  
más encendido  
cuchillada de amor  
un dolor mordido por la luz  
un corazón que ofrece  
a tus distancias  
el mar de la canción más escondida

Subo desde mi alma más primitiva  
hacia tu boca  
montaña  
volcán  
abismo  
afebrada lágrima que toca  
que me ve y me pide  
desde lo más profundo  
de mi copa  
desde cada rincón  
de donde subo

### III

Como un pájaro de espinas  
escondido  
bajo la vestimenta del olvido  
como un silencio de guiños y de dientes  
desde el camino  
como un sueño de amor  
endurecido

Como el color del alma cuando está fría  
como las olas viejas  
amapolas de herrumbre en los tejados  
armonías  
de invisibles ancianos

Como la espada de hollín del usurero  
la rodilla brutal de las ciudades  
el regalo pueril de carreteras  
avarientas de tierra

Como la maldición de los mendigos  
la aurora negra a fuerza de desvelos  
la gente arrinconada  
contra su propia muerte

Así anduve yo buscando el mar  
la playa  
un desahogo azul que recordara  
la lumbre de mis huesos

Ahora estoy aquí  
en estas aguas verdes

grises  
entre abejas de luz  
y peces con estrellas por escamas  
en este mar de colibríes que juega  
entre tus labios

Asombrado de tu amor camino  
azorado por tu mano  
    entiendo  
por qué canta mi sangre cuando despierto  
por qué cuando vagaba  
    inmóvil y sediento  
no accedí al ruego de la muerte

Me hincó bajo la bóveda de tu mirada

inclino la cabeza

## IV

Mi propia sangre me devora  
hambrienta de carne dulce de esperanzas  
boca liviana de puñales largos  
ojos de almendro desde las mareas

Mi propia sangre ausente me devora  
mi propia sangre me condena  
se llena entre murmullos de mis venas  
burbujea de manos y de arenas

Esta mi sangre negra que se levanta  
un centauro brillante con dientes fríos  
ahuyenta las rendijas de la aurora  
tritura las estrellas contra mis labios

Esta sangre abierta parpadea  
susurra dedos de sangre para mis sienes  
mastica mis esperas  
apedrea mis sueños desde lejos

Entre mi sangre de cadenas  
y un abismo de destiempos  
solo quedan las formas grises  
bajo tus cejas

## V

¡Qué temprana mañana  
con pájaros de viento y arboleda!  
Con luces de diciembre y sementera  
con soleadas esquinas  
de azúcar y de avena.

La trama del pasado huye  
hacia el presente  
el futuro se rinde de repente  
igual me da vivir que hacerle frente  
soñar que darle miel para los dientes  
morir que hacer camino  
sobre su puente.

Todo el amor parece contenido  
en el silencio de la nieve nueva  
en el veneno azul de la serpiente  
en el hambre de una púa viva.

Me siento como una piedra  
a la deriva  
una respuesta ansiosa  
de preguntas  
un vuelo que pregunta por sus alas  
un corazón que busca  
de su sangre.

Esta mañana el albergue de mi piel  
vacío  
me da cabida junto a los riscos  
mis compañeros recuerdos disminuidos  
la vida que me cuestiona  
con afiladas horas.

Esta mañana pronto será tarde  
noche

otra mañana de abanicos.

Me quedaré de nuevo preguntando  
por qué recuerdo esta mañana  
por qué no puedo adelantarme  
a mi pasado.

## DIÁLOGO CON EL CUERPO A MEDIO CAMINO

La vida se va achicando como un embudo  
dijo el meñique.  
Cada vez más pasado, menos futuro.

Pero lo peor de todo es el presente:  
un pantalón de mimbre  
cariño de los ausentes  
favores de arrinconados duendes.

Cada vez el amor es menos posible  
dijo mi sombra.  
La sangre menos espesa, más insensible.

Pero lo peor de todo es el recuerdo:  
testigo de lo que fue  
y fue posible  
baúl de irrecuperables manos  
de extraños que pudieron ser  
hermanos.

Cada vez el ideal está más lejos  
dijo mi alma.  
Más enfermo y voraz, más comerciable.

Pero lo peor de todo es la ventana:  
los sueños que por allí volaron  
hacia mi cama  
el mundo que desde allí veía  
hecho con duraznales  
pulidos por la mañana.

Cada vez la muerte murmura más de cerca  
dicen mis ojos.  
Más torpe te sonrío con las piernas abiertas.

Pero lo peor de todo es la palabra:  
el rescoldo que queda  
de mi presente  
de mi futuro  
    pasado sobre la sangre  
de mi amor y mis manos  
                    de mis hermanos  
de mis sueños y el borde  
    de mi muerte.



## VII

Entraste haciendo ruido  
    como la nieve  
bailando de puntillas  
    como verdes espinas  
una bandada de astillas  
un silencio a golpes renegrido.

Entraste como te fuiste  
    cuando venías  
cuando la vida prometías  
entre sonrisas de amarillas avenidas  
ante el recuerdo de agonías que te seguían  
    como perros grises  
    fieles.

Te fuiste como venías  
    cuando te ibas  
dejando una estela fugaz de compañías  
un aroma de cosas por hacer  
    y descosidas  
un cordón de escondidas alegrías.

Te quedaste como querías:  
sin quedarte  
sin estar  
sin haber probado de mis orillas.  
Sin pulirte de mar  
    frío de estrellas.

## VIII

Mis amigos los bodegueros  
dicen:

Hay un silencio atento  
para ustedes  
un corazón de aliento  
por si se atreven  
espadas de entresueño  
para las penas  
colmenas para la sangre

Mis hermanos los bodegueros  
sobre un caballo de aleteos  
saludan  
caminan como el olor del pan  
recién horneado.

Mis caminos los bodegueros  
son gigantescos  
tienen sombras de sal para los necios  
una sonrisa cruel y desvalida  
una palabra señal  
para la vida.

## IX

Sobre el rugido de silencios  
mi corazón es un cuervo  
    que se arrepiente  
sobre fisuras abiertas por la tierra  
para mostrar sus dientes  
como torres puntales  
    de las estrellas  
mi corazón es una lágrima  
sobre este mar de aceite negro  
    piel de lija  
mi corazón es una sombra  
    que parpadea  
sobre la ociosa cumbre  
    de tu boca

## X

Veo hacia adentro.  
El viento barre las hojas amarillas  
el sol desliza sus infinitos dedos  
sobre las cosas  
pero el invierno envía las primeras  
mariposas de hielo.

Miro hacia adentro.  
Hay un lago de luz  
bajo un ciprés inmenso  
una torre de azules  
un puñado de agujas.

Veo hacia afuera.  
Las cosas pasan mordiendo las aceras  
ladrándole  
al escondido canto de las venas.  
El silencio se tapa las orejas  
las mujeres le escupen al mendigo.

Miro hacia afuera.  
La vida es un dios de arena retorcida  
dentellada feroz contra el vacío  
la huella de un silbido en el camino.

Cierro los ojos.



## XII

Corazón de caminos  
    ¡ay, corazón de abejas!  
Corazón de luceros  
dulce  
    ligero  
corazón de la sangre  
    de los almendros  
corazón de la piedra  
    del molinero  
corazón como el aire  
    de los entierros  
corazón de la cuna  
    de los abuelos.

De tanto corazón estás cansado  
de tanto amor  
    desperdiciado  
de tanta sangre como el agua  
de tantos dolores olvidados.

De tanta muerte pequeña  
    desdentada  
de vidas construidas a patadas  
de ternuras convertidas  
    en gusanos.

¡Ay, corazón recién latido  
    ay, corazón anciano!  
Sujétame la sangre de las manos  
permite que mis huesos se entretengan  
    sobre tu lenta orilla  
bajo las esperanzas que todavía guardas  
    a mis hermanos.

### XIII

Esta llovizna detiene la lluvia  
el sol de invierno obliga a recordar  
la ausencia del calor.

Esta presencia de compasivas manos  
sostiene la falta del amor.

Más vale hoy  
quisiera  
vagar como una piedra  
por los andenes  
cantarle a las mañanas desde los pájaros  
estar a solas  
solo.

Este trago de arena  
lo quiero solitario  
servido sobre las horas de los armarios  
de la niñez  
de un olvido de ansias y futuros  
de un pasado pequeño  
como la madrugada.

Este opaco minuto  
es mío solo  
sin moverme lo mantengo  
sobre los hombros.

## XIV

A un almacén de huesos  
entramos todos  
pensando que allí se venden  
    corazón  
            compañeros

A un almacén de huesos sin vendedores  
sin dueños ni señores  
sin mensajeros

Buscamos compañías  
    buenas comidas  
lealtades como el alma de los volcanes  
silencios compartidos  
amigos buenos

El valor de la compra  
    no está a la venta

a un almacén de huesos entramos todos  
y nos perdemos



## XV

Como la respiración  
del saltabanco  
los colores al alba  
y la pureza de los hombres  
la vida está hecha  
de momentos.

Este momento es tuyo  
aquí  
ahora  
sobre la eternidad de tu cumpleaños  
este instante final.

## XVI

más puro que la esperanza  
    más encubierto  
más presente que el pasado  
    más inflexible  
más casto de ambición  
    incorruptible  
más libre de palabras  
más plano e indistinto  
    entre la tierra y el cielo

## XVII

Amigo bodeguero  
te pregunto  
dónde guardas la muela  
dónde afilas las armas de la colmena  
dónde escondes el gozo de la tierra.

Amigo bodeguero  
te traigo para que veas  
para que midas y entretengas  
mi espíritu de almendra.  
Traigo mi sueño más pequeño  
para que aprenda  
que le des de tus manos  
una merienda  
y un helado de sol  
para cuando haga sombra.

Amigo bodeguero  
¿dónde guardas tu muela?  
¿Dónde los aparejos para montar las joyas?  
Traigo mi corazón para tu amoladera  
para saber si soy  
polvo y arena  
o diamante fugaz  
para las siembras.

## CANCIÓN DE LA SOMBRA DEL BODEGUERO

Soy la espada  
    el guerrero  
la sombra de la espada  
el hambre y el miedo

Soy la espada  
    el guerrero  
el corazón del suelo  
la duda de los cielos

Soy la espada  
    el guerrero  
la palabra de Dios  
la muerte y la condena

Soy la espada  
    el guerrero  
la libertad del ser  
la sombra y el sombrero

## XIX

Un pabellón de hojas  
una alfombra de latidos  
la columnata de arcilla  
los salones vacíos.

Recorro los pasillos buscando espejos  
dejando huellas frías sobre el polvo  
oyendo un chasquido de mariposas.

Despierto sin encontrar un agujero  
duermo en el suelo  
le propongo mi alma al guardián de los sueños.

Las puertas son macizas  
sus aldabas son huesos de ceniza.  
Cada salida da  
    a un círculo de entradas  
las entradas se mantienen a mi espalda.

Escribo mis mensajes en semillas pequeñas  
en botellas de agua los encierro  
los arrojo por la ventana del desvelo  
a un mar de alfileres los encomiendo.

Cuando vengan los pájaros  
    tal vez me atiendan  
tal vez me atiendan los pájaros.

## XX

Una entrada doble  
de pergaminos  
guarda el comienzo del camino.  
Un dragón de esmeralda cuida  
las orillas del sendero  
afila sus garras negras y relucientes  
contra las calaveras  
de los pedreros.

Las aves de metal  
cantan sobre ramas como arterias  
las aves de cristal  
se rompen a picotazos  
los pájaros de sangre no descansan.

En esta selva de quietudes  
estoy perdido  
en busca de un alfabeto  
de manos y silencios  
de algún secreto inútil  
almohada sin preguntas.

En esta línea de grises altos y delgados  
busco una piedra azul  
y una gota roja.

## XXI

Los muros que nos separan  
son transparentes.

Recorro sus perímetros a tientas  
las manos se me ahogan  
en este invisible laberinto.

Sé que existen los muros porque en la noche  
aterido de miedo los presiento  
al recostar la cabeza los encuentro  
veo tu grito en tu silencio  
y no te escucho.

Por la mañana los árboles son bellos  
una inmensa ventana me separa del mundo.

Te veo en la colina  
mueves tu mano  
te saludo de vuelta  
me siento sobre el agua  
para esperar la noche  
otra infinita lámina  
de vidrio.

## XXII

El símbolo del viento  
    es el viento  
el nombre de la tierra  
    es la tierra  
el alma es el alma porque no hay forma  
    de encontrarla  
y existe solamente  
    cuando hace falta



## XXIII

¿Qué vinimos a hacer  
para la vida?  
Construimos el pan de cada día  
arbolamos la selva de mentiras  
nos abrevamos en asfalto.

Desperdiciamos el amor  
casi siempre sin darnos cuenta  
plantamos flores pequeñas  
con las manos de mármol  
con las manos de agua recogemos la siembra.

Pasamos como el aire  
por los cañaverales  
contemplamos la luna  
a veces  
sin saber para qué  
hacemos con orgullo  
muebles de hielo en el desierto  
y si tenemos suerte entendemos  
a los animales.

## XXIV

mis recuerdos crujen como las hojas  
    bajo mis botas  
crepitan como la nieve recién caída  
revolotean y se condensan  
    como mi aliento

en un silencio de espinas largas  
los veo reposar  
en un ramaje como las telarañas  
en los sollozos que rompen mi memoria  
acuchillando la carne  
    de mis paredes

intentan reconstruirme  
buscan perdón  
quieren devolverle al mundo  
la pulida lucidez de las mañanas  
    en la infancia

no quiero verlos

esa bandada voraz que me persigue  
que me consigue  
que me muerde por partes

estas flores fecundas de colmillos  
este dragón de escamas  
    que contradicen

## XXV

me quedo quieto

el futuro se va

si me muevo

las avispas del pasado horadarán mis huesos

si no me muevo

mi futuro será un recuerdo

## XXVI

La gente se va y se encuentra  
la amistad se condensa  
como el vapor del agua  
    en las ventanas  
no se ven los paisajes  
pasan los árboles que tejen  
    el invierno  
es un niño recién dormido.

Este tren no tiene maquinista  
ni máquina ni andenes  
ni ingenieros ni carga  
destino ni pasajeros.

No hace ruido este tren  
y solamente escucho  
mis pisadas  
las puertas de los vagones  
    cuando las abro esperanzado  
buscando a alguien.

## XXVII

Para Greg Gargarian

Celebro tu muerte como tu vida  
un encuentro con la luz  
    a media vuelta  
un brebaje de clavos  
pregunta de amor  
    oscurecida

un color de mañanas  
una puntada  
guerra donde la sangre  
    no era barata  
respuesta todavía escondida.

Celebro tu vida como tu muerte  
una memoria  
    hecha presente  
sangre brillante como el sol  
flor de caminos  
contestación de amor  
    embravecida

un amigo fecundo  
    como los niños  
una sonrisa fácil y perdurable  
la palabra tranquila  
    como el fuego.

## XXVIII

¿Quién distingue  
el cordón de las señales?  
Ayuda  
por favor.

¿Quién conoce las huellas  
que distinguen al caminante?  
Una palabra  
por favor.

¿Quién vislumbra mi corazón  
y me perdona?  
Una sonrisa de cascabeles  
por vida suya.

## XXIX

No entiendo a mi sangre  
huye asustadiza  
saltando bajo las sombras  
con los ojos nublados.

No entiendo a mis manos  
me contradicen  
haciendo muecas compasivas  
desde las cimas.

No entiendo a mis pies  
caminan hacia mí  
indiferentes  
buscando otro lugar.

No me entiendo.  
Lo que busco y lo que encuentro  
nunca son  
lo mismo.

## XXX

Si no tienes amor  
    estás vencido  
y si tienes amor  
serás vencido.

La vida no perdona  
las sentencias vacías  
las entregas banales  
la esperanza de suspiros.

Más te vale tener  
el corazón acurrucado  
durmiendo como un gato  
    sobre las piernas  
de quienes amas.



## XXXI

Mi alma rueda como un guijarro  
    piedra de luna pequeña  
rebota contra el cántaro que deja  
    la mañana  
junto a la fuente.

Mi alma se hunde como un guijarro  
    piedra de noche endurecida  
no sabe si toca el fondo  
    y solo deja  
los círculos de la superficie.

Mi alma es una aldaba  
    de cobre enmohecida  
toca cuando la mano se lo pide  
no es responsable de abrir la puerta  
    pero sin ella  
no entra ninguno.

## XXXII

Estoy vacío  
    junto a la orilla  
junto al portón de los amigos  
    no tengo a nadie  
llego a los surcos de la era  
    sin semillas.

Tengo para ofrecer  
    solo un ramo de ausencias  
unas horas nubladas  
una sonrisa que fue  
    algunas veces  
luminosa y sencilla.

### XXXIII

no sé qué pasa con el espíritu  
    espejo de las cosas  
cabeceo de olas  
    sobre lo oscuro bajo la claridad

no sé qué paso cuando sin filo  
bebo las horas sin moverme  
    cuando apostado  
acecho para matar las sombras  
cuando me leo  
    a veces riendo y a veces aburrido

no sé qué entiendo  
    cuando me duelo  
cuando sueño los cielos  
    despejados de agujas  
agitando sus cortinas de luces  
contra el invierno más severo

## XXXIV

Si tienes un rincón  
hermano bodeguero  
guárdame un pedacito.

Si tienes un retazo de sombra  
bajo tu mesa de abanicos  
despéjame una esquina en donde pueda  
reposar la cabeza.

Si te queda  
alguna soleada tarde  
detén el tiempo un segundo  
para que pueda  
volver a ver el polvo  
que soy  
flotando entre la luz  
a la deriva.

Lucen los tigres  
                   dientes de turquesa  
 ojos de amatista  
                   como el mar de los silencios  
 una bandada de pájaros titilantes  
 oscurece los cielos  
 los árboles de almizcle  
                   cuidan las lindes de la selva.

Monos de acero transparente  
 arrojan las semillas  
                   desde las ramas de carbón  
 los insectos muerden  
                   con la angustia voraz del pensamiento  
 las serpientes son la medida  
 la longitud del tiempo.

No busco una salida.  
 Busco mi muerte  
                   que cambia cada día  
 a veces llena de furia  
                                   redimida  
 a veces temblorosa y desteñida  
 a veces una noche con los dientes de luz  
 fiera infinita  
                   ciega  
                                   hambrienta  
   vacía.

Yo soy un cazador  
                   atento y desconfiado  
 mi muerte es una presa  
                   de aguas amarillas.

Tengo que calcular  
 el momento

la luna  
el instante de sal  
el mejor segundo para encontrar  
su mejor rostro  
su momento mejor  
el sitio perfecto para clavarle  
la lanza de mi vida.

## XXXVI

tiembla ante tu verdad  
    tiembla  
como ante la leche tierna  
ante la herida abierta  
de terciopelo haciendo reverencias  
    ante la muerte

## CAZADOR DE LUCEROS

Quisiera cantar aquí  
    las hazañas del Bodeguero  
su pecho amplio como el amanecer del mundo  
su risa devoradora de sombras  
su corazón hirviente  
sus manos anchas como su espada.

Quiero cantar la vida  
    del Bodeguero  
la forma como arranca de las heridas  
ráfagas de color  
horas de odio arrepentidas  
mariposas de sentimiento con mirada de hielo.

Quisiera poder cantar  
    la muerte del Bodeguero  
su numerosa semilla  
sembrada como estrellas  
    en la negrura vasta  
oculta bajo el polvo  
    de esas avenidas  
donde los niños juegan y piensan  
a las hormigas.

Canto el amor del Bodeguero  
la forma jubilosa de su camino  
la construcción del mar para su amigo  
su ternura de terciopelo  
    recién nacido  
su sangre como el vino  
sus calles de piedras afiladas  
empedradas con pájaros por emprender el vuelo  
las que parten del centro  
para llegar al centro  
    de nosotros.



## XXXVIII

Ella tenía un abrigo  
de serpientes  
debajo andaba siempre desnuda  
la cabellera como un nimbo  
de pájaros amargos  
las manos siempre llenas  
de espinas.

Ella tenía un paso que sembraba  
la duda  
una fuerza voraz  
tímida como las sombras  
al medio día  
lejana como las nubes  
blanca como la mezcla  
de los colores  
infinita como el trono del tiempo.

Ella me quiso alguna vez  
yo lo sabía  
y la seguía  
pero ahora la veo repasar sus caminos  
buscando siempre la misma puñalada  
sin subir la mirada  
sin saber que alguna vez la quise  
como la sal al mar  
como al sol la mañana.

## XXXIX

lo único que dura para siempre  
    es transitorio  
lo único que llena  
    todo el espacio  
la lágrima que llega en mil pedazos  
al fondo de la vida  
el corazón que estima  
    un fondo de milagros  
la hija milagrosa que no conoce  
    su milagro

solo el tiempo no es transitorio  
solo el tiempo guarda del amor  
    lo que no era  
claro

que tu cumpleaños vuelva a ser entonces  
    transitorio

## XL

aquí bajo la lluvia  
    espero mi camino  
aquí bajo un paraguas  
    de aguaceros  
desnudo tejiendo mis esperas  
puliendo las distancias que me agobian

pertenezco a una tribu de piratas  
    que no se mueven nunca  
soy un clarísimo animal  
por eso mismo  
    me acuchillan las sombras

vengo del pan  
    soy vulnerable  
por esto mismo soy amigo  
    del bodeguero  
y conservo su regalo

este clarín de agua

## XLI

si alguien viera  
    la sombra finita del bodeguero  
si alguien descubriera  
la mirada humana  
    del bodeguero  
su mirada animal  
su consejo de cerro bajo el cielo

si alguien pudiera  
    recoger la sombra infinita del bodeguero  
si alguien comprendiera su dolor  
sus aguas mansas  
    el corazón tibio como un nido  
su sentimiento frágil como el hielo  
    más delgado

si alguien guardara en un pañito  
el amor desenfadado del bodeguero  
la única lágrima que derramó  
    cuando la vida comenzaba  
si alguien caminara sobre la nieve  
    sobre la arena  
                sobre las hojas bajo el bosque  
con los zapatos del bodeguero

no sería necesario  
    el bodeguero

## XLII

no quiero volver a construir  
    los colmillos del ángel de la vida  
las antiguas encías de la muerte  
    la palabra de la tierra  
el estéril invierno del recuerdo  
el abrazo más fuerte  
    más pasajero

no quiero volver a descubrir  
    ese dolor como agujero  
esta ropa raída en la distancia  
aquellas manos de agua  
    invocando la piel

no quiero amar  
    supongo  
pero sí quiero  
sentir el universo como un traje  
    justo y medido  
mis uñas que refulgen en las lindes  
    de las galaxias  
las montañas que me suben al pecho  
las ciudades que abotonan  
    mi camisa

sí quiero amar  
    no quiero  
que tu mirada no me haga falta

espero

## XLIII

me veo en ti  
mejor que en un espejo  
me odio en ti  
me quiero  
me comprendo y me entierro

me pregunto en ti  
me bebo  
de mi incomprensible estupidez  
me abrevo  
en tu garganta azul me escucho  
en tu corazón pesco los peces  
del desconsuelo

me atraganto de ti  
me ahogo  
me incorporo de pronto en una noche estrecha  
en una tumba acolchada  
en el interior inesperado  
de tu pecho

## XLIV

las horas disponen  
de los pájaros  
los pájaros disponen  
de las horas

las mañanas disponen de la vida  
la vida dispone  
de mis mañanas

el cielo dispone de las estrellas  
las estrellas disponen  
al sol

yo dispongo del vaho  
de tu boca  
tu dispones del fondo  
mi corazón

## XLV

Eres excusa al fin  
    pero no importa  
eres incendio al fin  
    pero no quemas  
eres pulgar del mar y no condenas  
eres un niño pequeño y aterido.

Eres un sol encanecido  
un margen para el sol  
    recién nacido  
eres un centro ausente  
    de recuerdos  
un impulsivo ramo de presentes  
un reclamo de amor  
    un egoísmo sin doblez.

Eres una mujer.

Yo soy un hombre.



## XLVI

la sombra del rumor  
de tu ribera  
trae la fibra larga de tu espera sin corazón  
ni pena

la hora despojada de esperanza  
la semblanza ligera  
el codicioso juicio de la tierra  
la vida misma  
traen tu capital premura  
la colmena  
el puntal del mundo  
cuando nadie lo espera

## XLVII

¿Quién quiere conocer  
al bodeguero?  
¿Quién piensa que es factible  
hablarle del acero?  
¿Quién combina la suerte  
con la muerte y el vino  
quién presenta la vida  
como un ansia de olivos?

¿Quién se atreve a contar  
las esquinas del miedo  
las heridas del mar  
la condena  
de quienes no han nacido?

¿Quién quiere conversar  
con el bodeguero?

Preguntarle del alma de los almendros  
la sombra de las preguntas  
el corazón de las sombras  
las preguntas que siembran  
dudas de incienso  
y flores de campanas  
entre los muertos.

## XLVIII

hurgas como una perra sin cola  
en el centro de mis basureros

hurgas con hocico renegrado  
entre las pozas de mi aliento  
mi corazón atento  
mis murallas podridas

hurgas avergonzada de tu sombra  
temerosa de que alguien te descubra  
ansiosa porque ninguno te vea

hurgas como una fiebre maloliente  
y solo te disculpa  
tu ternura

## XLIX

El mundo es una ostra  
dijo el mendigo  
para alguien pequeño  
y aburrido.

El mundo es una casa  
dice el mendigo  
afilada y chiquita  
como la muerte  
entretenida.

El mundo es una ostra  
dijo el rico  
se acaba tan pronto llega  
a mi boca.

El mundo es una cárcel  
dice  
acolchada  
infinita  
como la muerte que sonríe.

## L

el bodeguero dispensa las señales  
con abandono de vertedero

vende agua y limosnas  
a la orilla del atrio  
a la orilla del río

en la playa del ancho camino

en la vida del mar

## LI

No entiendo por qué me invitaste a caminar  
no comprendo el mensaje  
    con que me saludaste  
esa mano de adiós  
esa huída de dientes y ladridos  
ese vidrio quebrado que me dabas  
    para abrazar.

No pude comprender la sangre  
    que me corría  
    en ríos sin doler  
no pude entender esta ventana abierta que me dolía  
    tanto  
que no me daba cuenta.

No pude saber lo que ocurría  
y ahora ciego  
    voy husmeando sin manos por la tierra  
tratando de escuchar  
    el agua.

## LII

Por tanta noche oscura  
tengo derecho  
por tanto temor desconocido  
que tuve que aprender a solas  
por tantas horas despreciadas  
que vi hundirse como piedras  
maniatado  
por las barcas de amor sobre las aguas  
que vi perderse sin poder hacer nada  
por tanta oscuridad tengo derecho  
a una noche clara.

### LIII

Tengo que encontrarme con el sol  
me lo tengo prometido  
tengo que llegar cansado  
con buena sed  
sudoroso y sonriente  
con mis hijos que ríen bajo mis brazos  
con sus fuertes abrazos  
como cadenas de humo dulce.

Tengo que ver a mi madre  
descansar  
a mi padre feliz por la molienda  
a mis amigos tarareando una canción pequeña  
un día de sol como la brisa entera.

Tengo que recostarme  
en un día de arena como la miel  
en una tarde tranquila cuando no importen  
los muñecos de sombra que dejé  
las manos de navajas que me palmearon la espalda  
tus promesas con labios  
como el agua.



A la vida me enfrento  
por eso pierdo.

Si fuera sabio mascaría un retoño  
de hierba  
me sentaría al margen de la tarde  
reiría despacio  
daría gracias al cielo por mis hijos  
me estiraría lentamente  
dormiría tranquilo.

## LV

Las flores de mi jardín  
    tienen descanso.  
No debería estar tan triste  
no debería armar las horas  
    tan laboriosamente.

No debería armarme de paciencia  
ni guardar este sol  
    para más tarde  
ni dejarme llevar por la sangre que pesa  
ni pedirte disculpas  
ni agachar la cabeza.

## LVI

sobre las catedrales del sol  
de piedras negras y brillantes por el filo  
los pendones de nube se deshilachan  
para la oscuridad

por los campos que dominan sus atrios  
con baldosas de hueso  
corren temblando por el miedo  
sabandijas transparentes

en la colina  
de sangre coagulada  
está tu templo  
se yergue blanco como el frío  
está construido  
con las lápidas de tu mirada

## LVII

bajo los árboles de puñales  
la luna se desangra  
las manos son las tumbas  
de otras manos  
tus ojos el cerco del infierno

tu amor el comienzo  
de mi silencio

## LVIII

también es dulce  
tu recuerdo que lacera como la risa de un loco

también es un mazo  
tu memoria  
suave como el salto de un gato

se asoma a mi ventana  
tu mirada despierta y pajarera  
es un grifo con alas de adormidera  
con un pico grande de filos verdes

toca a mi puerta tu sonrisa de lobo  
es una sombra  
          espesa   de cola larga  
tiene los ojos rojos  
no tiene manos

se detiene a esperarme  
tu súplica enredada  
es un horno de flores  
          rectas como la luz  
          hambrientas  
de algo que todavía desconocen

me persiguen tus ojos ciegos  
y me exigen  
          me piden  
que sirva tu propia carne  
para la cena

## LIX

Cada vez que espero verte  
me espera un desencuentro de muertes  
un púlpito de alambres donde el eco  
arenga al comensal que babea  
sobre su sopa.

Cada vez que te veo  
te veo más de lejos  
más de cerca me escondo  
para desconocerte un poco.

Cada vez que prometes  
se mueve el viento  
entre las hojas se abanicán los pájaros  
la tarde recostada bosteza.

Cada vez que te quiero  
me muerden tus abejas  
las manos se me llenan de avispas.

Cuando este corazón que quiere  
de tus aguas  
se pone de rodillas  
estás de espaldas  
las miradas regalas a hurtadillas  
asustada.

Cada vez que me acerco  
poco a poco  
las semillas del alma  
se me envenenan.

## LX

hay un camino  
    muy escondido  
escondido muy de cerca hay un camino  
para los buenos y los malos  
para los torpes y los sanos  
    quienes tienen amor  
y quienes buscan algo  
detrás de los ojos  
    está escondido  
y sobre la palma de las manos

## LXI

Me busco.

Me busco siempre

bajo una lluvia de ganchitos azules

bajo el color de un ángel

bajo la sombra de mis labios.

Me busco.

Me busco siempre

sobre la tarde que monta las serpientes

sobre la línea de mis dientes

sobre un adiós que alguna vez dejé

olvidado.

Me busco para no encontrarme

la muerte

sin respuestas

me busco por vergüenza

me busco para no desperdiciar

las manos.



## LXII

Si encuentro al bodeguero  
le pediré un regalo  
un cordel que me amarre la niñez  
cometa de hojaldres amarillos.

Si encuentro al bodeguero  
le pediré un amago  
una caricia sobre el surco de los años  
un secreto pequeño pero exclusivo.

Si encuentro al bodeguero  
le pediré un camino  
un camino seguro  
una cesta de almendras e imposibles  
un amor que no duela.

## LXIII

La vida nos da para escoger  
un corazón de espinas  
un pétalo de rosas  
una bota vacía.

La vida nos da para escoger  
un camino de adioses sin semilla  
una ausencia voraz  
un abrazo de sombra y compañía.

La vida nos da para escoger  
el amor que esperamos cada día  
un oscuro silencio  
el resto de la vida.

## LXIV

La muerte es una vieja desdentada  
la muerte es avarienta  
la muerte no perdona las miradas  
es envidiosa.

La muerte avanza el signo de las cosas  
la muerte es como un trapo de amapolas  
la muerte es igual que cada muerte  
que mi muerte y la tuya  
y el cierre de la cuna sobre el agua.

La muerte muerde el fondo de tu ventana  
la muerte no adivina  
la muerte tiene un toldo de mentiras  
la muerte no da para escoger  
ni un hilo apenas.

## LXV

¡Qué rápido cruzaste por mis días!  
Qué angustia rápida decías  
qué comida frente al reloj  
qué construcción de arcilla.

¡Qué medida tenías tu compañía!  
Cómo te apresurabas  
    llenando tus espacios con ventanillas  
los ociosos segundos con labores de hormiga  
los espacios vacíos con quienes no veías  
    hacía tiempo.

¡Cómo bailas tu vida!  
Cómo mueves  
    tus pies al compás de despedidas  
llevándote tan solo la espuma  
las arrugas del tiempo como sobras manidas  
los recuerdos en retazos  
    como las bolsas del mendigo  
llenas de arena.

## LXVI

Quiero lavar mis manos  
con agua bien lunada  
lavarme la cabeza  
con agua bien soleada  
lavarme todo el cuerpo  
con el color del agua  
limpiarme de mentiras  
lavarme de lealtades  
mal entendidas.

## LXVII

tienes una sonrisa  
    que se devora el día  
una risa que estalla  
    en el confín del mundo

tienes un cariño  
    para ti restringido  
un amor de tu nombre  
un silencio lamido

tienes una palabra  
    horrorosa  
    amarilla  
incompleta y podrida  
por falta de uso

## LXVIII

El bodeguero atiende a los enfermos  
se mueve como un tigre  
entre malezas  
enarbola el grito del guerrero.

El bodeguero es dulce como los higos  
tiene los dedos suaves  
un silencio exquisito.

El bodeguero abraza como la noche  
es limpio de palabra  
buen compañero.

Al bodeguero no lo espantan  
las sombras que por la espalda  
apuñalan el día  
es comprensivo  
buen perdedor  
casi todo perdona  
con alegría.

El bodeguero no es avaro  
no sabe llevar las cuentas  
pero cobra y recuerda  
las promesas.

## LXIX

un inmenso agujero  
ahogado de sombras  
me espera cada noche junto al lecho

un diente solitario  
un ojo abierto



## LXX

para comprender el amor es necesaria  
mucho experiencia  
vida vivida

para hacer el amor es necesario  
el abandono total  
de uno mismo

para reconocer el amor se necesita  
un ojo de agujas  
infinitas

para cuidar del amor  
para apreciarlo  
es necesaria un alma  
de bodeguero

## LXXI

Me levanto todos los días  
con una espada que me nace  
    desde la entraña  
siento su punta  
    sustentando mi cabeza  
su filo a veces  
se asoma por mi pecho.

Todos los días me levanto  
a beberme una taza de navajas amargas  
a comenzar un día de piedras agrídulces  
    trabajadas  
por las hormigas de metal.

Cada día nazco para reconocer  
una conversación de calaveras  
sucias algunas por el sol  
las otras limpias por la tierra.

Cada mañana me espera una mañana  
otra oportunidad para quedarme  
a solas con mi corazón  
o a solas solo.

## LXXII

por confundir el oro con la arena  
la sal del mar con la desgracia ajena  
tu escuálido interior con la colmena  
pago los precios del mendigo

por confundir mi amor con un recuerdo  
mi recuerdo con surcos de azucenas  
mi corazón con un campo baldío  
pago el precio febril del usurero

por confundir tu amor con el sendero  
tu mirada con la luz de los potreros  
tu corazón con la lluvia tempranera  
pago el dolor de ser sincero

por querer confundirte con mi anhelo  
con el sol de mis días más enteros  
con la mano de todas las mañanas  
tengo el perdón de Dios  
y me perdono

## LXXIII

De pronto me levanto  
    la cicatriz no duele  
el bodeguero pasa cantando la mañana  
regalando sus panes  
repartiendo miradas

De pronto estoy de pie  
y bailo como el agua

Por una vez fue mi dolor  
    mi compañero  
mi doctor  
    mi remedio

Por una vez pude al fin  
aprender del pasado  
no repetirlo ni acusarlo  
    por ser presente

# ÍNDICE

EL BODEGUERO.....	7
II.....	8
III.....	9
IV.....	11
V.....	12
DIÁLOGO CON EL CUERPO A MEDIO CAMINO.....	14
VII.....	16
VIII.....	17
IX.....	18
X.....	19
XI.....	20
XII.....	21
XIII.....	22
XIV.....	23
XV.....	24
XVI.....	25
XVII.....	26
CANCIÓN DE LA SOMBRA DEL BODEGUERO.....	27
XIX.....	28
XX.....	29
XXI.....	30
XXII.....	31
XXIII.....	32
XXIV.....	33
XXV.....	34
XXVI.....	35
XXVII.....	36
XXVIII.....	37
XIXX.....	38
XXX.....	39
XXXI.....	40
XXXII.....	41
XXXIII.....	42
XXXIV.....	43

XXXV.....	44
XXXVI.....	46
CAZADOR DE LUCEROS.....	47
XXXVIII.....	48
XXXIX.....	49
XL.....	50
XLI.....	51
XLII.....	52
XLIII.....	53
XLIV.....	54
XLV.....	55
XLVI.....	56
XLVII.....	57
XLVIII.....	58
XLIX.....	59
L.....	60
LI.....	61
LII.....	62
LIII.....	63
LIV.....	64
LV.....	65
LVI.....	66
LVII.....	67
LVIII.....	68
LIX.....	69
LX.....	70
LXI.....	71
LXII.....	72
LXIII.....	73
LXIV.....	74
LXV.....	75
LXVI.....	76
LXVII.....	77
LXVIII.....	78
LXIX.....	79
LXX.....	80
LXXI.....	81
LXXII.....	82
LXXIII.....	83

Impreso en los talleres de  
*Imprenta Génesis*  
San José, Costa Rica  
en el mes de enero del 2001  
su edición consta de 300 ejemplares  
numerados y firmados por el autor

## Manuel Arce Arenales (1949)

Costarricense nacido en Ciudad de Guatemala. En poesía ha publicado: *Luces de invierno* (1997), *El fondo de las luces* (1997), y *V* (poemario colectivo, 2000); mantiene inéditos: *Contrafuertes de cal*, *Murciélagos de fuego*, *El Maquibucu* (poesía infantil), y *Candelabro de arena*.

En narrativa ha publicado: *Colmillos confidenciales* (cuento, 1999), y la trilogía *La aguja azul de la memoria* (1993), *Leño florido* (1999) y *Espada de piedra* (1999).

En teatro conserva inédita la obra *Fedra*.



ISBN 9968-839-04-3

## Tsé Jan (Fiel a su natural)

Avanza entero por el camino trazado de su destino y coloca la mano con el mismo cuidado que si fuera a poner en marcha la primavera. Si golpea la puerta de un vecino no es para pedir prestado, sino para anunciar el nacimiento de una nueva raza de aves. En verdad nunca usurpa nada, pues adquirir con violencia engendra más pobreza. Se inclina hacia el enfermo con su ser entero concentrado en la ayuda. Luego, cumplida su misión, olvida.

Nunca se repite, no pule un estilo, no crea formas para obtener premios, dice sin desvíos, elude competir. Como sabe que todo se vive por última vez, vive cada reencuentro con la fuerza de una primera vez. Ermitaño, en la montaña inhabilitada, atraviesa la lluvia para ver caer las flores del cerezo; sus palabras sencillas y sus frases bien sentidas tienen el giro fácil de los ciclos de la naturaleza. Para que se muestre habría que ir a buscarlo en la región oscura donde se pierde el nombre de las cosas.